GUÍA DE MONUMENTOS DE ALCALÁ DE HENARES

Aulas de Patrimonio

Colegio Sagrado Corazón de Jesús,
Alcalá de Henares

PALACIO ARZOBISPAL

Fue la residencia de los arzobispos de Toledo en Alcalá de Henares. Se construyó en el siglo XIII, realizándose ampliaciones y mejoras hasta el siglo XIX. En su arquitectura hay distintos tipos de estilos como el mudéjar, renacentista y barroco, siendo especialmente notable la intervención, en el siglo XVI, de Alonso de Covarrubias. En este edificio nacieron la hija menor de los Reyes Católicos y futura reina de Inglaterra, Catalina de Aragón, y el emperador alemán Fernando, hijo de Juana I apodada "la Loca". Además, es famoso por ser el lugar donde se realizó la primera entrevista entre los Reyes Católicos y Cristóbal Colón.

A través de la Torre XIV se accede al Antiquarium que nos muestra los restos del Palacio Arzobispal, recreando las galerías del Ave María, el gran patio de Fonseca y la famosa escalera de Covarrubias. Hoy en día se ofrece la posibilidad de subir a la muralla medieval, visitando el interior de sus torres.

HOSPITAL DE ANTEZANA

El Hospital de Antezana, también conocido como Hospital de Nuestra Señora de la Misericordia o simplemente como El Hospitalillo es el hospital más antiguo de Europa todavía en funcionamiento.
Fue fundado en 1483 por Luís de Antezana y su esposa Isabel de Guzmán para atender gratuitamente a los enfermos más humildes.

Hoy en día es atendido por las monjas Siervas de María y debido a su reducido número de camas, sólo puede atender a un máximo de doce enfermos.

En el Hospital de Antezana trabajaron tanto Rodrigo de Cervantes, cirujano sangrador y padre del insigne escritor Miguel de Cervantes, como San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús, que trabajó como enfermero y cocinero durante su época de estudiante en Alcalá de Henares entre los años 1526 y 1527.

CAPILLA DE SAN ILDEFONSO

La capilla de San Ildefonso es el edificio más antiguo de los que componen el recinto de la Universidad de Alcalá de Henares. Fue construida por el arquitecto Pedro Gumiel a inicios del siglo XVI, aunque la fachada es obra de Juan Ballesteros. El muro es de ladrillo con piedras talladas en las jambas y arco, sobre el cual aparece un relieve tallado representando la imposición de la Casulla a San Ildefonso. La iglesia es de una sola nave, de estilo tanto gótico-mudéjar como renacentista, también llamado 'estilo Cisneros', y toda ella se cubre por artesonados mudéjares trabajados en madera, en cuyas esquinas aparecen escudos cisnerianos. En esta capilla fueron enterrados algunos ilustres personajes de la Universidad: el arquitecto Pedro Gumiel, el médico Francisco Vallés, el gramático Antonio de Nebrija, etc. Es también el lugar en el que encontramos el mausoleo del fundador de la Universidad, el cardenal Cisneros, una de las joyas de la escultura funeraria española. La obra del sepulcro la comenzó el escultor florentino Domenico Fancelli, y fue terminada por Bartolomé Ordoñez y Pietro de Carona. Fue esculpido en mármol blanco de Carrara y aparecen dos cuerpos superpuestos, siendo el más importante el que muestra la imagen de Cisneros.

UNIVERSIDAD DE ALCALÁ DE HENARES

Se alza la actual delantera principal del Colegio Mayor en la Plaza de San Diego, llamada así en recuerdo del franciscano que vivió y murió en el antiguo convento de Santa María de Jesús que ocupaba el lugar del gran cuartel que vemos hoy a la izquierda de San Ildefonso. Esta plaza de San Diego, al construirse la actual fachada universitaria no existía, y su solar estaba ocupado por la llamada Calle del Colegio. Los edificios de esta Calle del Colegio fueron derribados al parecer en 1589 con motivos de las fiestas de canonización de San Diego, dando lugar a la plaza que permite ahora una visión frontal de la fachada imposible en los años de su construcción.

Si vemos el edificio frontalmente tenemos la estatua de Cisneros, esculpida por el malagueño José Vilches.

La fachada fue construida alrededor de 1538, bajo la dirección del arquitecto Rodrigo Gil de Ontañón.

En su origen las cadenas delimitaban la jurisdicción de la Universidad, mientras la lonja ejercía una función simbólica de espacio de transición entre el mundo "profano" de la calle y el mundo interior de la Universidad dotado de sacralidad.

La ornamentación de San Ildefonso es uno de los últimos ejemplos de la utilización de la arquitectura para situar al hombre en el orden cósmico bajo una perspectiva simbolista medieval. Se muestra la sabiduría como como vehículo de salvación eterna.

Elevando la vista podemos fácilmente advertir que los tres cuerpos horizontales de la fachada agrupan símbolos relativos al mundo material, mientras el ático – que es la zona más próxima al cielo- hace continua referencia al mundo celestial.

Previamente observaremos el grueso cordón con nudos que rodea las tres calles centrales en las que se concentra la decoración escultórica. Simbólicamente toda cuerda es una forma de ligadura. En este caso al tratarse del cordón de san Francisco, orden a la que perteneció Cisneros, alude a la íntima relación de la Universidad complutense con la orden franciscana y a la existente entre el fundador y su obra.

En el eje central del primer cuerpo se abre la puerta principal que nos dará paso a la iniciación en la sabiduría universitaria. Esta puerta se ornamenta con otro cordón franciscano de menor tamaño que el anterior. Sobre los frontispicios de las cuatro ventanas laterales de este primer cuerpo, enmarcadas aparecen ordenadas de izquierda a derecha las efigies de san Ambrosio, san Gregorio, san Jerónimo y san Agustín, los

cuatro Doctores de la Iglesia Latina, los santos Padres considerados pilares y soporte de la cultura occidental: por eso aparecen en la zona base de la Universidad. En la primera pilastra de la izquierda una cartela con la fecha 1543 indica el año de la terminación del primer cuerpo de la fachada.

Mientras este primer cuerpo hace referencia a la iniciación y a las bases del saber, el segundo –presidido por el balcón de la Biblioteca flanqueado por dos guerreros abanderados- viene a recordarnos el esfuerzo en el estudio y la misión de las armas como guardianas de las letras según el concepto caballeresco medieval.

Sobre el balcón central, de la antigua Biblioteca, aparece la efigie de san Ildefonso, titular del Colegio Mayor y emblema heráldico de la catedral primada de Toledo, amparado por escudos armeros de Cisneros situados-por cierto-en la zona del esfuerzo, por encima de la zona de iniciación y por debajo de las armas del emperador que vienen a significar el triunfo terrenal.

Los frontispicios de las dos ventanas laterales del segundo cuerpo, se ornamentan con medallones en los que aparecen respectivamente san Pedro y san Pablo. El primero lleva como atributo las llaves y el segundo la espada.

Por su parte las armas de Carlos I, que presiden el tercer cuerpo flanqueadas por las columnas de Hércules y por dos cruces de Borgoña coronadas, son un emblema del máximo triunfo terrenal posible, en el que vienen a culminar los dos anteriores estadios de iniciación y esfuerzo. En las entrecalles de las columnas que flanquean las armas imperiales pueden verse dos figuras de la Mitología clásica: a la izquierda queda Perseo llevando en su escudo la cabeza de la Gorgona en una evidente alusión a la victoria de la Luz sobre las Tinieblas, mientras a la derecha es Palas Atenea, la diosa de la sabiduría intelectual quien ocupa el intercolumnio. Lleva en su mano derecha un huso como protectora de las artes, y sobre su cabeza la Égida o piel de la cabra Amaltéa que amamantó a Zeus con su leche dándole invulnerabilidad, aunque éste último detalle no es visible desde el plano de la calle. La presencia de Palas Atenea y de Perséo en éste lugar significa la sumisión de la cultura clásica a la cultura cristiana que culmina, como la fachada, en el Dios Uno y Trino.

Los tres cuerpos de la fachada quedan unidos verticalmente entre sí por las doce columnas del Universo. Las columnas rematan en el frontón desde donde el Pantocrator, presidiendo toda la Creación bendice con la mano derecha como Omnipotente, mientras sostiene en su mano izquierda el globo terráqueo indicando su condición de Sumo Hacedor

PATIO SANTO TOMÁS DE VILLANUEVA

Trasponiendo la fachada de la Universidad, nos encontramos con el antiguo Patio Mayor de Escuelas que, posteriormente, pasaría a denominarse de Santo Tomás de Villanueva en honor al santo manchego, ex colegial de San Ildefonso.
La primitiva construcción databa de la época del cardenal Cisneros y fue realizada, por razones prácticas, en ladrillo.

Posteriormente, debido al estado de deterioro en que se encontraba la obra originaria, sería construido el actual patio.

Tras un primer proyecto a cargo de Juan García de Atienza, éste se encargó al arquitecto real Juan Gómez de Mora, autor en Madrid de las trazas de la Plaza Mayor y del

Ayuntamiento, y en Alcalá de Henares del Monasterio de las Bernardas y del Colegio de Málaga.

Las obras, que fueron lentas y trabajosas debido sobre todo a motivos económicos, se comenzaron en el año 1617 y no se terminarían hasta 1662. A lo largo de todos estos años se sucedieron varios constructores; Pedro Mejía, Francisco de Malagón, José Ocaña y Diego de Malagón. Finalmente, la obra sería rematada por José Sopeña.

El patio consta de cuatro costados con tres pisos de galerías superpuestas. los dos inferiores de arcos de medio punto entre columnas dóricas sobre plintos y el superior de arcos carpanales entre columnas jónicas.

Sobre ellos, corre un friso donde aparecen unas letras que hacen referencia a José Sopeña, el jefe de obras que lo finalizó.

Todo el conjunto está rematado por un balaustre. En el centro de cada uno de sus tramos, hay sendos relieves, obra de Francisco de la Dehesa, en que aparecen representados Cisneros y su blasón y Santo Tomás de Villanueva y el escudo del colegio.

En las bases de los pináculos de este balaustre aparecen sendas letras que, unidas, completan la frase EN LUTEAM ALIM, MARMOREAM NUNC ("en otro tiempo en arcilla, ahora de mármol"). Con esta sentencia se hace referencia a la predicción que hizo en su momento el Cardenal Cisneros. Cuenta la tradición que en 1513, estando de visita en Alcalá, el rey Fernando el católico se sorprendió de lo modesto de la construcción de las instalaciones de la universidad que eran de ladrillo y madera. Interrogado sobre esta circunstancia por el rey, el cardenal Cisneros le contestó; "Otros harán en piedra y mármol lo que yo construyo en barro".

En el centro del patio encontramos un elegante pozo, que en otro tiempo, se dice, estuvo cubierto por un templete barroco y que, posteriormente, sirvió de peana a la estatua de Cisneros, hoy en la plaza San Diego. Su brocal está adornado por parejas de cisnes, los heráldicos de Cisneros, enfrentados.

A este patio se abrían las aulas de Arte, Teología, Medicina, Derecho Canónico, Gramática y Lenguas.

Durante unas obras que realizaron en 1996 apareció, en el primer descansillo de la escalera situada al fondo a la izquierda, el hueco original de lo que parece que fue una puerta de comunicación con el vecino colegio de San Pedro y San Pablo. En este hueco se ha colocado una antigua puerta de madera de lazo de estilo mudéjar.

PATIO DE FILÓSOFOS

El Patio de Filósofos o de Continuos, al que se accede, a través de un pasadizo, desde el Patio de Santo Tomás de Villanueva, fue construido entre los años 1530 y 1535.

Fue el encargado de realizar esta obra don Juan de la Riba quien, contrariamente a lo que se cree, lo terminó completamente. Constaba originariamente de dos cuerpos y era de grandes proporciones.

Debe su primer nombre a que en él confluían las aulas dedicadas a los estudios de Filosofía. El segundo sobrenombre es debido a que a través de él se accedía a las dependencias de los criados o "continuos".

Antonio Ponz, en su "Viaje por España" de 1781, describe este patio, del que ya por entonces sólo se conservaba una de las fachadas, como una crujía formada por 32 columnas en dos pisos, 16 en cada una de las plantas, siendo de orden compuesto y trabajadas en mármol. Entre los arranques de los arcos había colocadas algunas cabezas, de mayor tamaño que el natural, de carácter grandioso. Este mismo autor lo define como el más monumental de los patios universitarios alcalaínos.

Era el lugar donde se encontraban las salas de audiencias del Rector, Escribanos Notarios y Procuradores. También estaban los almacenes de leña, carbón y harina, comunicando mediante una puerta en arco de medio punto con la cárcel universitaria.

A su izquierda se abría la llamada "Puerta de Burros", por donde salían al callejón de San Pedro y San pablo los estudiantes suspendidos para ser "manteados". De esta costumbre universitaria procedería la expresión "ser un manta".

Sin embargo, a mediados del siglo XIX, sus propietarios privados derruyeron lo poco que de él se había conservado, y sus materiales fueron desmantelados y aprovechados para otras construcciones.

Lo que hoy vemos es, en gran parte, una restauración basada en planos de planta del siglo XIX, desconociéndose su verdadero diseño completo.

En la actualidad hay en él un hermoso jardín. Cuenta, además, con un bellísimo cruceiro gallego instalado en 1960 y, en su centro, con una losa en la que aparecen representados dos cisnes.

EL PATIO TRILINGÜE

El Patio Trilingüe, el más antiguo de los conservados en la universidad, en torno al cual se disponían las aulas y dormitorios del Colegio Menor de San Jerónimo o Trilingüe dedicado a la enseñanza del latín, griego y hebreo y donde se escribió la Biblia Políglota. El Patio Trilingüe, originariamente Patio del Teatro, pasó a tener el nombre actual cuando en el siglo XVII se trasladó el Colegio Trilingüe desde la Plaza de San Diego a esta ubicación. Es obra Renacentista, de piedra caliza. Claustro bajo abierto con arcos rebajados sustentados por columnas jónica, enjutas decoradas con medallones lisos; un segundo piso de vanos adintelados de pilastras jónicas en dos de sus pandas y corintias en las otras dos. En el centro se conserva el pozo con brocal tallado con conchas.

EL PARANINFO

En la crujía meridional del Patio Trilingüe se abre el Teatro Universitario o Paraninfo, expresión esta última originaria de la Universidad de Alcalá, y que era utilizado a la colación de grados y otros actos académicos.

Fue construido, al tiempo que el ya desaparecido "Colegio Nuevo", entre 1516 y 1520, según diseño de Pedro Gumiel, siendo los encargados de la obra Pedro de Villaroel, Gutiérrez de Cárdenas y Andrés de Zamora, sucesivamente.

Intervinieron también en la obra los estucadores Bartolomé Aguilar, Hernando de Sahún y Pedro de Villarroel, y los pintores Diego López y Alonso Sánchez.

Está considerado como el mejor exponente del llamado "estilo Cisneros", caracterizado por sintetizar el estilo renacentista con el mudéjar.

En la puerta de acceso se puede observar, a ambos lados, muestras de la decoración original de la portada, descubiertas durante el proceso de restauración.

Ya en el interior, llama la atención el artesonado de su techo, de madera labrada y realizada en lazo de a seis y policromada en oro, rojo y azul.

En la mitad superior de los muros encontramos una galería con huecos de arcos escarzanos entre pilastras, todo ello decorado con yeserías de finos grutescos. Aunque hoy el yeso tallado a mano con gubia se vea blanco, originariamente estuvo policromada en azul y rojo.

Entre el alfarjón del artesonado y esta galería corría un friso de azulejos vidriados de aristas en los que se combinaban elementos mudéjares y plateresco.

De la época original son también las molduras de la tribuna.

En la parte inferior de los muros había lápidas con los nombres de los alumnos más destacados que luego se recubrieron con papel.

Los tapices que cubren los muros actualmente son de reciente creación, así como la galería baja, realizada en madera, que originariamente era de ladrillo forrado de azulejos.

El hermoso suelo de azulejos es producto de la última restauración, al tiempo que se han rotulado los nombres de los alumnos y profesores más célebres.

En otros tiempos en esta sala se realizaban los actos más solemnes y los exámenes más importantes de la Universidad. Actualmente, ha vuelto a recuperar su importancia y es en este salón donde tiene lugar la entrega, por sus majestades los Reyes de España, del Premio Cervantes de Literatura.

PUERTA DE MADRID

La **Puerta de Madrid** fue construida en el año 1778 por mandato del cardenal Francisco Antonio de Lorenzana y se encuentra situada en la calle Andrés Saborít de la localidad, cerca del centro urbano de la misma, dando entrada desde la tradicional ruta que une Alcalá con la población de Madrid.

La edificación es de piedra con frontón y rótulo de estilo neoclásico, presentando el aspecto de un arco del triunfo, la tipología reinante en la época. Se compone de tres cuerpos, siendo el central el más elevado, con arco de medio punto entre un orden Dórico gigante de pilastras, entablamento y frontón; y los laterales más bajos, con entradas adinteladas. Sobre el arco de entrada tiene sendas inscripciones; en el lado de la ciudad: «A EXPENSAS DEL ARZOBISPO DE TOLEDO EL EXCMO. SEÑOR D. FRANCISCO ANTONIO LORENZANA». En el lado exterior: «REYNANDO CARLOS III. AÑO DE MDCCLXXXVIII». Está considerada como la última obra arquitectónica del esplendor de Alcalá.

CORRAL DE COMEDIAS

El Corral de Comedias o Corral de los Zapateros constituye un edificio único ya que es el corral de comedias más antiguo de España documentado. Conserva importantes elementos constructivos que ponen de manifiesto su trayectoria como lugar de espectáculos públicos: corral de comedias en 1601, coliseo techado en 1785, teatro románico en 1830 y sala de cine hasta los años 70. En la actualidad ofrece un completo programa de espectáculos teatrales y está abierto para visitas turísticas. En 1601 un carpintero recibió en encargo por parte del Ayuntamiento de Alcalá de construir el Corral de Comedias en la Plaza del Mercado. Desde su apertura al público en 1602, siguió un proceso idéntico al de otros teatros europeos de la época: que fueron adecuándose a los tiempos con reformas estructurales acordes al estilo de los espectáculos a exhibir y a los usos sociales del público. A su primera etapa como Corral de Comedias, pertenecen el patio empedrado, las gradas, aposentos, y la cazuela, que era el sitio que ocupaban las mujeres esto es el espacio destinado al público femenino.

En el siglo XVIII se transformó en coliseo neoclásico, al techarse su patio mediante una cúpula de vigas que mejoró la acústica y lo hizo un espacio ideal para el desarrollo de espectáculos de canto y orquesta.

En el siglo XIX, su etapa románica, fue cegada con una pintura sobre yeso la antigua techumbre y se construyeron los palcos distribuyéndolos en dos plantas alrededor del antiguo patio. Finalmente, al principio del siglo XX, con la revolución cinematográfica, se instaló una pantalla de proyección para convertirlo en cine, y como tal mantuvo su existencia hasta los años 70 de dicho siglo. Abandonado durante décadas casi fue derruido pero en 2003 se reconstruyó.

LA MAGISTRAL

Erigida sobre el lugar donde recibieron sepultura los niños mártires Justo y Pastor, esta iglesia es una de las dos únicas en el mundo, junto con la de San Pedro de Lovaina, que tienen el título de 'Magistral', lo que significa que todos sus canónigos debían ser 'magister' de la Universidad. Sobre anteriores edificaciones, a partir de 1497, se comienza a construir a instancias del cardenal Cisneros, siendo sus artífices Antón y Enrique Egas quienes optaron por un gótico tardío. Junto a la lonja en la que se abre la portada, se levanta la robusta torre diseñada por Rodrigo Gil de Hontañón, cuyo cuerpo de campanas se remató en estilo herreriano en el siglo XVII. Magistral desde 1519 y Catedral desde 1991.